



NAVIDAD
2023
BELÉN
VIVIENTE

El Verbo de Dios, o bien aquello en lo que todo consiste, se hizo carne. Por esto, la belleza se hizo carne, la bondad se hizo carne, la justicia se hizo carne, el amor, la vida, la verdad se han hecho carne: el ser no está en un más allá platónico, sino que se ha hecho carne, es uno de nosotros.

Luigi Giussani

Madrid, 16 de diciembre de 2023



ADESTE FIDELES

Adeste, fideles, laeti, triumphantes,
venite, venite in Bethleem:
natum videte Regem angelorum.

**Venite adoremus, venite adoremus,
venite adoremus Dominum.**

En grege relicto, humiles ad cunas
vocati pastores adproperant:
et nos ovantes gradu festinemus:

Pro nobis egenum et foeno cubantem
piis foveamus amplexibus:
sic nos amantem quis non redamaret?

Venid, fieles, felices, triunfantes, id, id, a Belén. Veréis al Rey de los Ángeles que acaba de nacer. Id a adorar, id a adorar, id a adorar al Señor. Dejado el rebaño, humildemente al pesebre los pastores se acercan llamados por los ángeles; apresurémonos también nosotros con andar jubiloso. Demos calor con un abrazo de afecto a Aquel que por nosotros se ha hecho pobre y yace sobre paja; ¿quién no daría su amor a Aquel que nos ama de tal modo?

Anuncio del nacimiento de Jesús (Lc 1, 26-38)

En el mes sexto, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María.

El ángel, entrando en su presencia, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo». Ella se turbó grandemente ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquel. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin». Y María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco varón?». El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible». María contestó: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra».

Y el ángel se retiró.

ÁNGELUS

El ángel del Señor anunció a María
y concibió por obra y gracia del Espíritu Santo.

He aquí la esclava del Señor:

hágase en mí según tu palabra.

El Verbo se hizo carne

y habita entre nosotros.

Ave María

Ruega por nosotros, santa Madre de Dios,
**para que seamos dignos de alcanzar las
promesas de nuestro Señor Jesucristo.**

Derrama, Señor, tu gracia sobre nosotros que, por
el anuncio del ángel, hemos conocido la
encarnación de tu Hijo, Jesucristo, para que
lleguemos, por su pasión y cruz, a la gloria de
la resurrección. Por Jesucristo nuestro Señor.

Amén.

**Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,
como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.**

LA VIRGEN SUEÑA CAMINOS

La Virgen sueña caminos, está a la espera
La Virgen sabe que el niño está muy cerca
De Nazaret a Belén hay una senda
Por ella van los que creen en las promesas

**Los que soñáis y esperáis la buena nueva
abrid las puertas al Niño, que está muy cerca
El Señor, cerca está, él viene con la paz
El Señor cerca está, él trae la verdad**

En estos días del año, el pueblo espera
Que venga pronto el Mesías a nuestra tierra
En la ciudad de Belén, llama a las puertas
Pregunta en las posadas, y no hay respuesta

La tarde ya lo sospecha, está alerta
El sol le dice a la luna que no se duerma
A la ciudad de Belén, vendrá una estrella
Vendrá con todo el que quiera cruzar fronteras.

María visita a Isabel (Lc 1, 39-48a)

En aquellos mismos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel de Espíritu Santo y, levantando la voz, exclamó: «¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá.»

María dijo:

«Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi salvador;
porque ha mirado la humildad de su esclava.»

CÁNTICO DE MARÍA

**Mi alma glorifica al Señor, mi Dios,
gózase mi espíritu en mi Salvador.
Él es mi alegría, es mi plenitud,
Él es todo para mí.**

Ha mirado la bajeza de su sierva,
muy dichosa me dirán todos los pueblos,
porque en mí ha hecho grandes maravillas
el que todo puede, cuyo nombre es santo.

Su clemencia se derrama por los siglos
sobre aquellos que le temen y le aman;
desplegó el gran poder de su derecha,
dispersó a los que piensan que son algo.

Derribó a los potentados de sus tronos,
y ensalzó a los humildes y a los pobres.
Los hambrientos se saciaron de sus bienes,
y alejó de sí, vacíos, a los ricos.

Acogió a Israel, su humilde siervo,
acordándose de su misericordia,
como había prometido a nuestros padres,
a Abraham y descendencia para siempre.

SALVE

Según se canta en los campos guatireños

San José pidió posada para su esposa María;
no se la quisieron dar porque no le convenía.

¡Salve, Salve, Regina, Salve!

Siguió camino adelante, cerca de Belén sería;
y allí le dieron posada porque sí le convenía.

San José puso en la mesa, pan y vino que traía;
le dijo a su dulce esposa: «Ven a cenar, mi María».

La Virgen le contestó que ella cenar no quería,
que la dejara llorar que ella con llorar tenía.

A las doce de la noche San José se adormecía,
y en el pesebre sagrado la Virgen se sonreía.

A Dios tiene entre pañales luminosos como el día
la más hermosa del mundo, la Virgen Santa María.

Los pastores adoraban a Jesús, José y María,
y el «Gloria in excelsis Deo» por todo el mundo se oía.

Nacimiento de Jesús (Lc 2, 1-7)

Sucedió en aquellos días que salió un decreto del emperador Augusto, ordenando que se empadronase todo el Imperio. Este primer empadronamiento se hizo siendo Cirino gobernador de Siria. Y todos iban a empadronarse, cada cual a su ciudad. También José, por ser de la casa y familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, que se llama Belén, en Judea, para empadronarse con su esposa María, que estaba encinta. Y sucedió que mientras estaban allí, le llegó a ella el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada.

VERBUM CARO

**Verbum caro factum est
porque todos os salvéis.**

Y la Virgen le decía:

“¡Vida de la vida mía!,
Hijo mío, ¿qué os haría,
que no tengo en qué os echéis?

¡Oh, riquezas temporales!
¿No tenéis nada que darle
a Jesús que entre animales
es nascido según veis?”

El Verbo se ha hecho carne para que todos os salvéis.

ÁNGELES DE LAS ALTURAS

Ángeles de las alturas,
cantadnos vuestro cantar;
proclamad al mundo entero
que Dios ha nacido ya.

Gloria in excelsis Deo (2 veces)

Pastores de la montaña,
buenas nuevas escuchad:
Jesucristo encarnado
os espera en el portal.

NIÑO LINDO

Aguinaldo venezolano

**Niño lindo ante ti me rindo,
Niño lindo eres tú mi Dios.**

Esa tu hermosura,
ese tu candor
el alma me roba,
me roba el amor.

Con tus ojos lindos
Jesús mírame,
y solo con eso
me consolaré.

La vida, bien mío,
y el alma también
te ofrezco gustoso
rendido a tus pies.

De mí no te ausentes
pues, sin ti, ¿yo qué haré?
Cuando tú te vayas
haz por llevarme.

Anuncio a los pastores (Lc 2, 8-20)

En aquella misma región había unos pastores que pasaban la noche al aire libre, velando por turno su rebaño. De repente un ángel del Señor se les presentó; la gloria del Señor los envolvió de claridad, y se llenaron de gran temor. El ángel les dijo: «No temáis, os anuncio una buena noticia que será de gran alegría para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor. Y aquí tenéis la señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre». De pronto, en torno al ángel apareció una legión del ejército celestial, que alababa a Dios diciendo: «Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad».

Y sucedió que, cuando los ángeles se marcharon al cielo, los pastores se decían unos a otros: «Vayamos, pues, a Belén, y veamos lo que ha sucedido y que el Señor nos ha comunicado».

Fueron corriendo y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño. Todos los que lo oían se admiraban de lo que les habían dicho los pastores. María, por su parte, conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. Y se volvieron los pastores dando gloria y alabanza a Dios por todo lo que habían oído y visto, conforme a lo que se les había dicho.

La genuflexión de los pastores es nuestro gesto de adoración

CAMPANAS DE BELÉN

Campana sobre campana
y sobre campana una,
asómate a la ventana
verás al Niño en la cuna.

**Belén, campanas de Belén
que los ángeles tocan,
¿qué nueva me traéis?**

Recogido tu rebaño
¿a dónde vas, pastorcito?
“Voy a llevar al portal
requesón, manteca y vino”.

Campana sobre campana
y sobre campana dos,
asómate a la ventana
porque está naciendo Dios.

Caminando a medianoche
¿dónde caminas, pastor?
“Le llevo al Niño que nace,
como a Dios, mi corazón”.

QUÉ LE DAREMOS

Qué le daremos al niño chiquito
Verbo divino nacido en Belén.
Todos se acercan a ver al Mesías
Dios se ha hecho hombre para nuestro bien.

Yo le daré mi amor y alegría.
Quiero cantarle alegre al Señor.
Una canción de belleza infinita,
una canción que es un signo de amor.

En esta noche de la Nochebuena.
En esta noche de Navidad
Reyes, pastores, venid adorarle
Él ha venido a traernos la Paz.

EL TAMBORILERO

El camino que lleva a Belén,
baja hasta el valle que la nieve cubrió,
los pastorcillos quieren ver a su Rey,
le traen regalos en su humilde zurrón,
rompompompon, rompompompon.
Ha nacido en el portal de Belén, el Niño Dios.

Yo quisiera poner a tus pies,
algún presente que te agrade, Señor,
mas Tú ya sabes que soy pobre también,
y no poseo más que un viejo tambor,
rompompompon, rompompompon.
En tu honor frente al portal tocaré, con mi tambor.

El camino que lleva a Belén,
yo voy marcando con mi viejo tambor,
nada hay mejor que te pueda ofrecer,
su ronco acento es un canto de amor,
rompompompon, rompompompon.
Cuando Dios me vio tocando ante Él, me sonrió.

Visita de los Magos (Mt. 2, 1-12)

Habiendo nacido Jesús en Belén de Judea en tiempo del rey Herodes, unos magos de Oriente se presentaron en Jerusalén preguntando: «Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Porque hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo». Al enterarse el rey Herodes, se sobresaltó y todo Jerusalén con él; convocó a los sumos sacerdotes y a los escribas del país y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías. Ellos le contestaron: «En Belén de Judea, porque así lo ha escrito el profeta: “Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres ni mucho menos la última de las poblaciones de Judá, pues de ti saldrá un jefe que pastoreará a mi pueblo Israel”». Entonces Herodes llamó en secreto a los magos para que le precisaran el tiempo en que había aparecido la estrella, y los mandó a Belén diciéndoles: «Id y averiguad cuidadosamente qué hay del niño y, cuando lo encontréis, avisadme, para ir yo también a adorarlo». Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino y, de pronto, la estrella que habían visto salir comenzó a guiarlos hasta que vino a pararse encima de donde estaba el niño. Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron; después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. Y habiendo recibido en sueños un oráculo, para que no volvieran a Herodes, se retiraron a su tierra por otro camino.

LOS REYES MAGOS

Llegaron ya los reyes y eran tres
Melchor, Gaspar y el negro Baltasar.
Arrope y miel le llevarán
y un poncho blanco de alpaca real.

**Changos y chinitas, duérmanse
que ya Melchor, Gaspar y Baltasar
todos los regalos dejarán
para jugar mañana al despertar.**

El niño Dios muy bien lo agradeció
comió la miel y el poncho lo abrigó,
y fue después que sonrió
y a medianoche el sol relumbró.

YA VIENEN LOS REYES

Ya vienen los reyes
por los arenales
Ya le traen al Niño
muy ricos pañales.

Pampanitos verdes, hojas de limón, la Virgen María, madre del Señor

Oro trae Melchor,
incienso Gaspar
y olorosa mirra
el rey Baltasar.

Ya vienen los Reyes,
por aquel camino
ya le traen al Niño,
sopitas con vino.

ERES COMO UNA PERLA

Popular de Valladolid

Al principio del año, del año nuevo,
daremos muchas gracias, gracias al cielo:

**Ea, eres como una perla
ora, que los niños te adoran
oye, que te cantan pastores
vaya, eres sol refulgente Niño del alba.**

Al principio del mundo ya le anunciaron,
la venida del niño ya está llegando:

Caminan los tres reyes van por el campo
en busca del Mesías para adorarlo:

Y siguiendo su viaje tan alejado
iban por una estrella siempre guiados:

Al llegar a Judea un alto hicieron
preguntándole a Herodes por el rey nuevo:

Y ha respondido Herodes que todo ignora,
no conoce nacido con tanta gloria:

Y después de unos días a Belén llegan
y a un portal medio hundido allí se agregan:

De rodillas se ponen con alegría
y ante el Rey de los cielos los tres decían:

Por salvar a los hombres te has humanado
siendo dueño del orbe y Rey soberano.

CONCLUSIÓN

ORACIÓN FINAL

Dios todopoderoso y eterno, tú que has querido manifestarte con nueva claridad en el nacimiento de tu Hijo Jesucristo, concédenos, te rogamos, que así como Él comparte con nosotros, naciendo de la Virgen, la condición humana, nosotros consigamos en su reino participar un día de la gloria de su divinidad.

BENDICIÓN

SOU FELIZ, SENHOR

**Sou feliz, Senhor,
porque Tu vais comigo:
vamos lado a lado,
es meu melhor amigo.**

Quero ter nos meus olhos
a luz do teu olhar,
quero na minha mão
tua mão a me guiar.

Como brilha no céu
o sol de cada dia,
quero brilhem meus lábios
com sorrisos de alegria.

Como vento veloz
o tempo da vida passa,
quero ter sempre em mim
o favor da tua graça.

Soy feliz, Señor, porque Tú vas conmigo, vamos lado a lado, es mi mejor amigo. Quiero ver en mis ojos la luz de tu mirar. Quiero coger tu mano, que me guíes al andar. Como brilla en el cielo/ el sol de cada día, brillen así mis labios con sonrisas de alegría. Como viento veloz, la vida corre y pasa. Quiero siempre tener el milagro de tu Gracia.

ALEGRÍA EN EL MUNDO

¡Aleluya, nació Jesús!
Recibe a tu Señor.

Vayamos a adorarle
aprisa y con fervor,
que cante el corazón.

Aleluya, llegó Emmanuel!
Alégrate con Él.

Exulten mis entrañas
y cante el mundo entero,
su luz, su gozo y amor.

¡Aleluya, es Navidad!
Ale, aleluya.

El Verbo se encarnó,
es hombre y Dios entero
y con nosotros está.

Asociación Línea 10

www.asociacionlinea10.com

info@asociacionlinea10.com